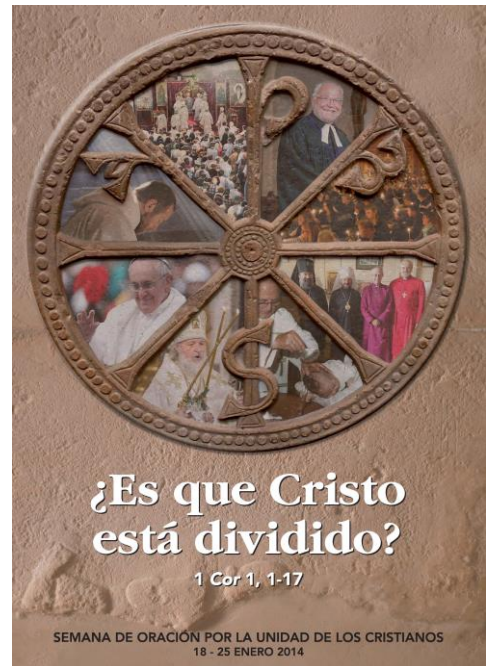


24 de enero:

OCTAVARIO POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Tenemos fe en la resurrección de Cristo y esperamos su última glorificación. En Él descansa nuestra esperanza de salvación y de paz para el conjunto de la humanidad y para el mundo entero.

Esta esperanza nos une como cristianos. Esta esperanza se fundamenta en la Palabra y en la promesa de Dios.



En esta esperanza somos solidarios con este mundo. Muchas personas necesitan la presencia de Dios. Están sin esperanza, agobiadas por la duda, por el temor y el dolor. Contemplan la injusticia, el sufrimiento y la violencia y no pueden creer en un futuro de justicia y de paz. Como personas de esperanza, las cristianas y los cristianos vivimos la prueba de la crisis y de los desgarros de este mundo. No nos limitamos a quedar mirando. Palpamos a menudo nuestra impotencia y nos preguntamos sobre la presencia oculta de Dios. En las lamentaciones del mundo, comprendemos la aspiración a la paz de Dios, el deseo de libertad de las hijas y los hijos de Dios.

La unidad de los cristianos representa para el mundo entero un signo tangible del nacimiento de una nueva humanidad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.